



CARAS, STG. 22 434 - 78 - 512014

Libros

Por JUAN ANDRÉS PIÑA

MEMORIA DE MIS putas tristes

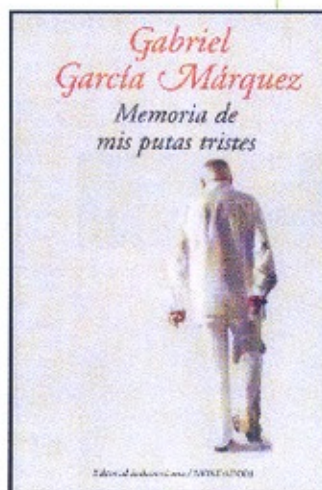
Por Gabriel García Márquez. Editorial Mondadori, Santiago, 2004. 112 páginas.

Después de una década sin publicar una novela, el colombiano Gabriel García Márquez (Aracataca, 1928) reapareció por estos días con un publicitado nuevo relato, cuyo lanzamiento se efectuó simultáneamente en casi todos los países de habla hispana. Según lo ha confesado en varias entrevistas, *Memoria de mis putas tristes* está inspirado en uno de los pocos libros que le hubiera gustado escribir: *La casa de las bellas durmientes*, del japonés Yasunari Kawabata, un texto misterioso que consiguió la aceptación masiva muchos años después de su aparición, en 1961. En él se cuenta la historia de una posada en las afueras de Tokio, donde acuden ancianos de la alta sociedad nipona para disfrutar del placer de la compañía de hermosas jóvenes que duermen narcotizadas y a las que solo se puede observar. La novela de García Márquez está protagonizada por un nonagenario que el día de su cumpleaños decide regalarse una noche de amor con una adolescente virgen. Soltero y antiguo visitante de prostíbulos, este narrador transita por una vida oscura y nada de estridente. Si su vida privada la había de rochado en amores esporádicos y pagados, su vida pública también carecía de mayor interés: "Huérfano de padre y madre", se retrata, "soltero sin porvenir, periodista mediocre, cuatro veces finalista en los Juegos Florales de Cartagena de Indias y favorito de los caricaturistas por mi fealdad ejemplar. Es decir, una vida perdida...".

También la joven que lo acompañará en esa noche decisiva yace narcotizada y el anciano apenas se atreve a tocarla. La visión femenina lo deslumbra. A los pocos días repite la experiencia y, sin haber hablado con ella y habiéndole sólo tocado el rostro, se enamora, lo que le provoca una honda transformación: el amor se convertirá en una ardiente exaltación sentimental, que adquiere un tono romántico en sus manifestaciones, tal como lo confiesa en su cuaderno de notas: "Siempre

había entendido que morirse de amor no era más que una licencia poética. Aquella tarde, de regreso a casa otra vez sin el gato y sin ella, comprobé que no sólo era posible morirse, sino que yo mismo, viejo y sin nadie, estaba muriéndome de amor. El sexo es el consuelo que uno tiene cuando no le alcanza el amor". Sus semanales crónicas periodísticas, antes dedicadas a la crítica musical, se convierten ahora en un alegato por la pasión sentida a una edad tan avanzada. En un típico giro garciamarquiano, el protagonista pasa a ser un héroe entre sus lectores.

Pero si *Memoria de mis putas tristes* es una novela íntima y centrada en el viejo ejercicio del amor —sus dolores y luminosidades— es también una meditación sobre la vejez. En este tema alcanza sus mejores páginas, liberadas ya de las excesivas acciones sobrenaturales y fantásticas que llenaron sus anteriores novelas y que han sido copiadas hasta la saciedad. El libro vale por eso, por su controlado realismo, y por su sobriedad narrativa. Aquí, la síntesis se opone a la agnoscadora exuberancia de otros textos del Nobel colombiano.



Memoria de mis putas tristes [artículo] Juan Andrés Piña

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memoria de mis putas tristes [artículo] Juan Andrés Piña. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile